

ANÁLISIS DE UN PROGRAMA DE LICENCIATURA EN LA ENSEÑANZA DEL INGLÉS DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS ESTUDIANTES

ANALYSIS OF AN ENGLISH TEACHING LICENTIATE PROGRAM FROM THE STUDENTS' PERSPECTIVE

JONNATHAN SALAS ALVARADO

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA, SEDE DEL PACÍFICO, COSTA RICA

josa325@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-6980-7089>

Fecha de recepción: 12 noviembre 2019

Fecha de aceptación: 17 febrero 2020

RESUMEN

La investigación es sin duda uno de los procesos más gratificantes para todo estudiante, pero también es uno de los más difíciles. De hecho, el investigar es una posibilidad de estudiar, comprender y generar ideas que eventualmente puedan resolver un problema. En muchos programas de estudio como un requisito de graduación se les solicita a los estudiantes la elaboración de un trabajo final que, en muchos casos, consiste en una investigación. En este tipo de investigación, para garantizar un proceso bien llevado en el cual los estudiantes, principalmente los novatos en materia de investigación, sean capaces de aprender y lograr la elaboración de un producto final de calidad se requiere de la presencia de un docente que sirva de guía durante el proceso investigativo: el tutor. La relación entre el tutor o director de trabajo final de graduación y los estudiantes está llena de contrastes, hay aspectos muy positivos en ella y otros que no lo son. Este artículo hace el primer análisis exploratorio de la Licenciatura de la Enseñanza del Inglés de la Sede del Pacífico de la Universidad de Costa Rica dando voz a 25 estudiantes que han sido parte de este programa y les invita a reflexionar acerca del mismo, la pertinencia de los trabajos finales de graduación, el papel del tutor del proyecto, entre otros. Para lograr lo anterior, se escoge la población y se le facilita un instrumento que les da la oportunidad de expresarse libremente acerca de los puntos ya mencionados y además les ofrece la posibilidad de brindar recomendaciones a otros estudiantes y docentes que vayan a estar involucrados en este tipo de procesos en el futuro.

PALABRAS CLAVE: Licenciatura; Tutor; Investigación; Educación; Puntarenas.

ABSTRACT

Research is undoubtedly one of the most rewarding processes for every student, but it is also one of the most difficult ones. In fact, research is a possibility to study, understand and generate ideas that can eventually solve a problem. In many study programs as a graduation requirement, students are asked to prepare a final graduation project that, in many cases, involves research. In this type of investigation, to ensure a well-run process in which students, mainly newbies in research, are able to learn and achieve the development of a

quality final product requires the presence of a teacher who serves as a guide during the investigation process: the tutor. The relationship between the tutor or director of final graduation project and the students is full of contrasts, there are very positive aspects in it and others that are not positive at all. This article makes the first exploratory analysis of the English Teaching Licentiate Program at the Pacific Campus of the Universidad de Costa Rica giving voice to 25 students who have been part of this program and invites them to reflect on it, the relevance of the final graduation papers, and the role of the project tutor, among others. To achieve the all that, the chosen population is provided with an instrument that gives them the opportunity to express themselves freely about the aforementioned points and also offers them the possibility of providing recommendations to other students and teachers who will be involved in this type of processes in the future.

KEY WORDS: Licentiate; Tutor; Research; Education; Puntarenas.

1. INTRODUCCIÓN

La educación tiene entre sus finalidades la formación de personas pensantes cuyo intelecto esté en constante desarrollo y ello empodere a quienes la reciben, logrando con esto habilidades que se puedan transmitir a otros. Sin embargo, ¿cómo se alcanza esto? La respuesta puede no ser sencilla ya que la educación como proceso es complejo y se comprende de muchas aristas. Para que los centros de enseñanza sean capaces de formar estudiantes que puedan de cumplir con los propósitos mencionados anteriormente, se necesita más que clases magistrales con docentes altamente calificados, es necesario crear un ambiente en el que el estudiantado sea capaz de producir conocimiento.

La manera más eficaz de que los estudiantes sean capaces de crear conocimiento por sí mismos es probablemente la investigación. La investigación, para muchos considerada un arte, es básicamente un proceso mediante el cual se logra la producción de conocimiento, un proceso, en ocasiones, de prueba y error en el cual se prueban o se descartan hipótesis o simplemente se estudia un fenómeno específico para poder así entenderlo. Existen varios tipos de investigación y a la vez existen diversas técnicas mediante las cuales se pueden llevar a cabo estos procesos.

Gastón García y Rekalde Rodríguez (2016) consideran que “la Universidad debe brindar a su alumnado la oportunidad de desarrollar las competencias básicas para incorporarlas a una sociedad productiva que es versátil a nivel tecnológico, científico, político, económico y social” (p. 121). Definitivamente, una de esas oportunidades es la investigación, cuando el estudiantado investiga está poniendo en práctica el conocimiento que ha adquirido con la finalidad de descubrir y aprender. La investigación, es una disciplina que se puede desarrollar prácticamente en todas las áreas del saber y esta es más que necesaria en la vida académica.

Peña Orozco (2014) señala, muy acertadamente, que “los procesos de investigación sitúan a cualquier persona en la élite de su profesión” (p. 83), el autor comenta que en existen muchos profesionales de todo tipo y ello genera, en muchas ocasiones, la saturación del mercado laboral. Sin embargo, de acuerdo con el autor, “los profesionales que investigan tienen otras perspectivas, oportunidades, menos limitaciones, ya que son los

encargados de actualizar las disciplinas y profesiones” (Peña Orozco, 2014, p. 83). Por tanto, siguiendo con la idea del autor, un profesional que desee destacarse entre tantos otros debe establecer la deferencia y esta puede perfectamente ser su desempeño en la investigación.

Las universidades públicas en Costa Rica se caracterizan por su amplio desempeño en materia educativa, particularmente, la Universidad de Costa Rica (UCR) se ha destacado durante muchos años en el área de la investigación. De acuerdo con la página web de esta casa de enseñanza, en Costa Rica son las universidades públicas quienes más invierten en investigación científica y la UCR es la institución que más investigación genera en el país y en la región centroamericana.

En una nota del periódico digital El país.cr, Gutiérrez (2016) destaca que la UCR, históricamente ha mantenido como parte de su filosofía el realizar investigación en todas las ramas del conocimiento que se imparten en ella. Además, esta universidad ha fomentado la investigación bajo los más altos estándares académicos, esto se ha logrado gracias a una cultura de exigencia académica en cuanto a la evaluación de proyectos y el seguimiento de los resultados de los mismos. El autor indica que los investigadores de la UCR presentan contantemente los frutos de su trabajo investigativo en diversas revistas especializadas lo cual permite la socialización de la información generada y da prestigio a nivel local e internacional a esta casa de enseñanza.

Es importante recalcar que la UCR ve la investigación como uno de sus pilares fundamentales, siendo igual de relevante que la acción social y la docencia. Cada escuela de esta institución posee una coordinación de investigación que se encarga de gestionar procesos y proyectos de investigación en muchas áreas; de igual forma, se cuenta con centros de investigación y un total de 51 revistas especializadas en las distintas áreas científicas, mediante las cuales se divulga no solo los resultados de investigaciones nacionales sino que también se reciben producciones internacionales.

Como parte de la importancia que tiene la investigación en la UCR, se debe mencionar que varios de los cursos que conforman la malla curricular de las diferentes carreras que forman parte de la oferta académica de la universidad cuentan con un componente investigativo, esto debido a que la universidad ve una necesidad en el hecho de que sus estudiantes aprendan a investigar y se destaquen en ello.

Otro aspecto a considerar –que es a la vez muy relevante para los fines de este artículo– es el hecho de que los programas de licenciatura, maestría y doctorados que se imparten en la UCR requieren ya sea de un trabajo final de graduación (TFG) o de una tesis. En ambos casos, los estudiantes deben seleccionar un tema específico, relacionado con su disciplina y hacer una propuesta de investigación que, al ser aceptada, se desarrolla durante un periodo de tiempo específico siguiendo una serie de pasos y ajustándose a las regulaciones establecidas por la universidad. Durante el proceso de investigación, los estudiantes deben contar con un equipo académico integrado por un director o directora de trabajo final y dos personas lectoras. La figura del director o directora es vital para el desarrollo del proceso investigativo pues es esta persona la que se encarga, en gran parte, de orientar a los estudiantes en pos de culminar su proyecto de graduación.

Revilla (2017) considera que elaborar una tesis-un TFG en este caso- “representa uno de los momentos más importantes de la formación en investigación que brindan las carreras. El alumno debe potenciar durante el trabajo de la tesis sus competencias académicas para culminar con un informe de investigación acorde a las exigencias de la licenciatura” (p. 278). El aprendizaje que un estudiante obtiene tras participar en un proceso de este tipo es enorme. Este es el momento en el que se pone en práctica mucho de lo aprendido durante los años de formación académica y el estudiantado verdaderamente se enfrenta a problemas reales que debe solucionar usando los conocimientos específicos de su disciplina.

El programa de Licenciatura en la Enseñanza del Inglés que se imparte en la Sede del Pacífico de la Universidad de Costa Rica, busca no solo brindar a sus estudiantes técnicas apropiadas para la enseñanza del inglés sino que también requiere que sus graduados sean capaces de estudiar fenómenos educativos desde la investigación-acción.

El presente artículo busca hacer una sistematización de la experiencia que han tenido los estudiantes del programa de Licenciatura en la Enseñanza del Inglés de la Sede del Pacífico de la UCR al realizar su TFG. Es importante aclarar que este es el primer estudio que se hace con base en este programa de licenciatura, por tanto, la información que se obtenga va a sentar las bases para futuros estudios. El estudio que se ofrece acá es de carácter exploratorio y en él se da la oportunidad al estudiantado de expresar su punto de vista en relación al proceso vivido durante la formulación y desarrollo de su TFG. El estudio presta especial atención a la percepción que los estudiantes tienen acerca de la figura del director del TFG, siendo este una parte fundamental en este tipo de procesos. Se presentará entonces un análisis hecho con base en la perspectiva de los estudiantes que han tomado los cursos de seminario de graduación desde 2015 a la fecha.

El artículo, en primera instancia, presenta un contexto del programa de la licenciatura en cuestión, aborda conceptos importantes tales como la investigación educativa, la investigación acción, el concepto, importancia y características del tutor de TFG. Posteriormente, se presentan los aspectos metodológicos que fueron tomados en cuenta para la realización del estudio y finalmente, se hace un análisis de la información y se presenta una serie de conclusiones al respecto.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Licenciatura en la Enseñanza del Inglés, Sede del Pacífico, Universidad de Costa Rica.

El programa de Licenciatura en la Enseñanza del Inglés que se imparte en la Sede del Pacífico de la Universidad de Costa Rica desde 2014 es un programa desconcentrado de la Sede Rodrigo Facio, más específicamente de las Escuelas de Lenguas Modernas y de Formación Docente. Es un programa cuatrimestral, autofinanciado de tipo bimodal, lo cual quiere decir que las clases son tanto presenciales como a distancia. La licenciatura tiene una duración de 2 años en los cuales los estudiantes admitidos deben aprobar un total de 30 créditos en cursos regulares y entre dos y tres cursos de seminario de graduación en los cuales se desarrolla el TFG.

El contenido de los cursos regulares abarca teorías de adquisición de una lengua, enseñanza de las cuatro destrezas básicas (escucha, habla, lectura y escritura), planeamiento curricular, uso de la tecnología en la enseñanza y métodos de investigación.

Respecto del TFG, el reglamento de la Universidad de Costa Rica, en su artículo 11, entiende al seminario de graduación como

una actividad académica valorada en cuatro créditos que se ofrece a lo largo de uno, dos o tres ciclos consecutivos, como máximo, a un grupo de estudiantes no menor de tres ni mayor de seis quienes, mediante su participación reiterada alrededor de algún problema científico o profesional, se familiarizan con las teorías y métodos de investigación propios de la disciplina y su aplicación a casos específicos bajo la guía del director del trabajo (Consejo Universitario, 1980, p. 2).

El artículo 12 establece que este proceso culmina cuando se presenta un trabajo escrito que se denomina *memoria*, el que además se debe defender de forma oral ante un tribunal evaluador que decide la aprobación o no del mismo.

Un aspecto importante en este programa es que, durante el tercer cuatrimestre, los estudiantes deben organizarse en grupos y presentar a la Comisión de Trabajos Finales de Graduación su propuesta de investigación y esta es la que decide si la misma es viable o no. Para ello, revisan y discuten las propuestas presentadas, las que deben contar con un tema específico, su justificación, los objetivos del proyecto, el plan de trabajo y el cronograma. El proyecto debe proponer la investigación de un tema referente a una situación educativa en particular y debe ser de tipo investigación-acción. Una vez aprobado el tema, se autoriza a los estudiantes a matricular el curso de seminario I, II y de ser necesario III. Además, se procede a asignar a cada grupo un Comité Asesor que está integrado por un director o directora y dos lectores, quienes trabajarán a lo largo de los cursos de seminario al lado de los grupos de investigación para guiarlos en el proceso investigativo que conlleva el TFG.

Algo importante que debe ser mencionado en este punto es el hecho de que no todos los estudiantes que están en este programa de licenciatura deben tomar el seminario de graduación. Dichos seminarios son obligatorios únicamente para quienes posean una formación en enseñanza del inglés, quienes tienen una titulación de bachillerato en inglés en (esto es, sin formación pedagógica), deberán optar por la modalidad de práctica dirigida; sin embargo, en la Sede del Pacífico de la UCR no se ha reportado ningún estudiante en esta condición aún.

2.2. Investigación educativa

La investigación educativa, de acuerdo a Manzano-García (2016) es “aquella centrada en lo pedagógico” (p. 7). Este tipo de investigación, señala la autora, abarca desde estudios históricos sobre pedagogía hasta la investigación aplicada al campo de la pedagogía y los objetos que ella estudia con la finalidad de mejorar los procesos educativos. Rosas Becerril (2018) afirma que recién a finales del siglo XIX la pedagogía toma la metodología científica como herramienta y con ello se logra constituir como ciencia. Sin embargo, señala que la investigación educativa como tal es bastante reciente y remite a los orígenes de la pedagogía experimental.

La investigación, mencionan González, Zerpa, Gutiérrez y Pirela (2007) “debe despertar la curiosidad, la reflexión, el cuestionamiento, la duda” (p. 281); estas, manifiestan las autoras, son las bases de la investigación. En un contexto educativo, consideran González et al. (2007), se puede considerar a la investigación como

un encuentro entre personas, es una actividad ética que requiere de continua reflexión y cuestionamiento, para ello no puede reducirse a una actividad técnica, debido a la profundidad del proceso, en ella participan docente-alumno-comunidad, en la cual, el docente actúa con todo lo que él es como sujeto, es decir, su comportamiento está enmarcado en sus creencias, actitudes, costumbres y entorno. De igual manera el alumno recibe información y la procesa de acuerdo con sus experiencias, costumbres y entorno, por ello el proceso de aprendizaje es una situación incierta, única, cambiante, compleja y presenta conflicto de valores tanto en la definición de las metas como en la selección de los medios (p. 281).

Podemos entonces hablar de un proceso conjunto que se construye diariamente mediante la interacción de los actores durante los procesos educativos. Es, en otras palabras, el análisis de situaciones y experiencias educativas en el día a día con el propósito de entender diferentes fenómenos afines al ámbito educativo.

McMillan y Schumacher (2005) consideran que “la Investigación Educativa ha afectado gradualmente a la mayoría de nuestras ideas sobre la educación y a las prácticas que utilizamos para lograr nuestros objetivos educativos” (p. 4). Sin embargo, también señalan que muchos educadores, a pesar de ser excelentes en lo que hacen (enseñar), saben muy poco acerca de la investigación educativa e inclusive, en muchos casos, consideran que la investigación no tiene efecto alguno en lo que hacen: “suelen asumir que la investigación no es útil para el desarrollo de sus programas ni para la formulación de políticas” (McMillan y Schumacher, 2005, p. 4). Estas afirmaciones son preocupantes ya que son precisamente los profesionales en educación quienes deben ver en su trabajo la posibilidad de investigar con el objetivo de mejorar las prácticas pedagógicas.

González et al. (2007) afirman que la función principal de la investigación educativa radica en la sensibilización, en lograr conciencia de los problemas: “una rigurosa actividad investigadora en y sobre el hacer docente y el aprendizaje, agudiza la reflexión, orienta la atención hacia los aspectos importantes” (p. 282). Los autores afirman además que la investigación educativa contribuye a aclarar problemas y estimular el debate de ideas y con ello se profundiza la comprensión de problemas y aumenta la capacidad para la resolución de los mismos.

Finalmente, McMillan y Schumacher (2005) señalan que la investigación educativa es importante debido a varias razones entre las que destacan, entre otras, el hecho de que los docentes siempre están tratando de comprender los procesos educativos y deben además tomar decisiones que tienen efectos en la comunidad educativa (docentes, estudiantes, centros educativos y la comunidad en general); por tanto, es necesario que dichas decisiones sean tomadas con base en estudios previos. También, es importante a nivel de las autoridades (educativas o no) en cuanto estas deben fundamentar las nuevas ideas que implementan en el ámbito educativo en investigaciones pedagógicas. Por otro lado, los

estudios publicados ofrecen material y bases para la toma de decisiones y para que futuras investigaciones puedan ser realizadas. De tal forma, es útil y necesario investigar en las clases y en los centros educativos; la investigación educativa puede y debe ser un agente de cambio en el ámbito escolar, con el objetivo de beneficiar a todas las personas que integran la comunidad educativa.

2.3. Investigación-acción

En materia de investigación y particularmente en materia de investigación educativa se cuenta con variedad de tipos. Sin embargo, este artículo únicamente hace referencia a la investigación-acción, debido a que es el tipo de estudio que se exige a los participantes de este estudio durante su seminario de graduación.

La investigación-acción, según Colmenares (2011), es una metodología cualitativa particular que se caracteriza por hacer un acercamiento al objeto de estudio mediante un diagnóstico inicial que busca la transformación o mejora de las prácticas. Por otra parte, considera a todos los actores del estudio como parte esencial del proceso investigativo.

Suárez Pasos (2002) la define como “una forma de estudiar, de explorar, una situación social, en nuestro caso educativa, con la finalidad de mejorarla, en la que se implican como ‘indagadores’ los implicados en la realidad investigada” (p. 42). Por tanto y según apuntan Colmenares y Piñero (2008), este tipo de investigación no es simplemente un método más, es “una herramienta epistémica orientada a un cambio educativo” (p. 104). Este es un proceso, en el cual, se le permite al docente comportarse como un aprendiz ya que es una persona que a través de los procesos investigativos aprende a enseñar como aprender, por tanto logra, de una forma u otra, un cambio positivo en su práctica pedagógica (Colmenares y Piñero, 2008).

Burns (2009) menciona que la investigación-acción se caracteriza por investigar para traer cambios positivos y mejoras a la situación social de los participantes, generar conocimiento teórico-práctico acerca de una situación en particular, mejorar la colaboración y el compromiso de los participantes del proceso investigativo y establecer un cambio actitudinal continuo.

De acuerdo con Burns (2009), el proceso mediante el cual se desarrolla la investigación-acción consiste en una serie de etapas muy definidas: en primera instancia se necesita explorar para identificar un área o tema de investigación; posteriormente, se elabora un plan de acción mediante el cual se podrán recolectar datos que, luego de un proceso de análisis y reflexión, pueden generar una hipótesis o un proceso especulativo. Con esta información a mano, quien investiga interviene en el proceso con la idea de realizar cambios en el área que se detectó como problemática, durante la intervención se observan los resultados que la misma genera, se reportan articuladamente de manera escrita y se presentan. Este proceso bien llevado, ayuda al investigador a entender una situación o problema particular y mediante una intervención positiva sobre el mismo se generan datos que pueden producir cambios en algunas prácticas educativas y que por ende benefician a la comunidad educativa.

2.4. El tutor

Cuando se asigna a los estudiantes la realización de un proyecto de investigación ya sea para cumplir con los objetivos de un curso o para culminar un proceso educativo como una licenciatura, una maestría o un doctorado, en muchas ocasiones carecen de los conocimientos prácticos o de la suficiente experiencia para llevar a cabo tal proceso de la mejor manera. Por esta razón, es muy necesario que cuente con una figura que posea la experiencia y el conocimiento para guiarlos de manera efectiva en todo lo que implica investigar. A esta figura se le asignan distintas denominaciones: tutor, director o simplemente profesor.

Rosas, Flores y Valariano (2006) manifiestan que “la figura del tutor ha sido concebida tradicionalmente como una persona con cierta experiencia investigativa, con disponibilidad de tiempo y conocimientos en determinada área, inclinado a colaborar con otras personas en la elaboración de investigaciones que les permitan cumplir con un requisito exigido por los estudios universitarios y de postgrados” (p. 161). Entendemos entonces que el tutor debe ser una figura de apoyo, un profesional en el cual los estudiantes puedan confiar, con quien puedan contar para sobrellevar el complejo proceso que implica la investigación.

Lentell (2003, citado por Denis, Watland, Pirotte y Verday, 2005) asegura que los tutores facilitan y guían a los estudiantes de tan forma que estos adquieran conocimiento y entendimiento. Para lograrlo, continúa el autor, el tutor desarrolla y practica habilidades y estrategias. Simpson (2002, citado por Denis et al., 2005) establece que existen dos áreas importantes en las que el tutor brinda su apoyo: el área académica y la no académica. En el caso de la primera, el tutor provee a los estudiantes desde la parte cognitiva e intelectual. En el caso de los aspectos no académicos, se espera que también dé su apoyo a los estudiantes en relación con los aspectos afectivos y organizacionales de sus estudios. Por tanto y con base en la información presentada, se puede entender que el tutor es más que una guía académica para los estudiantes; deber saber escuchar las inquietudes de sus estudiantes y brindarles el apoyo que necesitan durante el proceso investigativo que, en muchas ocasiones, es bastante estresante y complejo.

2.5. Características del tutor

Es importante señalar que el tutor es un profesional que debe contar con una serie de características específicas que lo faculten y le faciliten la realización de sus funciones de una manera adecuada. Así por ejemplo, Rosas et al. (2006) consideran que el tutor debe ser un experto en su área de conocimiento, debe además desempeñarse activamente en tareas investigativas y en la docencia. Ello porque es el tutor según Ruiz (2005, citado por Vera Guadrón y Vera Castillo, 2015) quien debe interceder entre los estudiantes y el contexto investigativo para ayudarlos a aprender, a anticipar problemas y a buscar soluciones para los problemas que emergen durante el proceso de investigación.

Morillo Moreno (2009) considera que un buen tutor colabora en la formación de los estudiantes mediante la guía en la consecución y uso de herramientas metodológicas y de técnicas en el área de investigación. La autora, citando a Sierra (1996), menciona que entre las cualidades de un buen tutor sobresalen: es un profesional competente en el campo de

conocimiento relativo al tema de investigación, conocido por los estudiantes (preferiblemente una persona que haya sido su profesor), sabe trabajar en equipo y a la vez es flexible a que sus alumnos reciban ayuda de parte de otras personas en el proceso de investigación, dedica tiempo a los estudiantes bajo su cargo (luego, es responsable respecto de la cantidad que puede asumir) y, finalmente, es cuidadoso en el proceso de revisión de los trabajos que dirige (es riguroso y les destina el tiempo necesario).

Por otra parte, Diez Bueso (2015) considera que el profesor a cargo de un TFG debe entender que “no todos los estudiantes son iguales ni llegan en las mismas condiciones al TFG” (p. 4). Con base en esta afirmación, la autora recomienda que una de las primeras tareas del docente es conocer las principales falencias de los estudiantes para así ayudarles a superarlas, esto con la intención de conseguir que cada estudiante rinda al máximo durante el proceso del TFG.

2.6. Funciones del tutor

Muchas son las funciones de un tutor dentro de un proceso investigativo; Difabio de Anglat (2011) menciona que, de acuerdo con su estudio, varios autores coinciden en que un tutor tiene a su cargo una serie de responsabilidades, a saber

- 1) evaluación temprana y realista de las necesidades del estudiante; 2) foco pedagógico; 3) clarificación de expectativas y límites; 4) desafío académico y valoración; 5) gestión del conocimiento; 6) reuniones frecuentes; 7) revisión del trabajo escrito; 8) *feedback* inmediato y constructivo; 9) advertencia de las señales de peligro; y 10) promoción del acceso a la cultura de la investigación (p. 938).

Entonces, según lo presentado por la autora, el tutor es un pieza fundamental en el proceso investigativo de los estudiantes en cuanto posee amplia experiencia en materia de investigación y conoce el medio en el que la investigación que está guiando se va a desarrollar.

Posada (2009, citado por Vera Guadrón y Vera Castillo, 2015) considera que los docentes cumplen una función muy importante en lo que respecta a la formación de aptitudes y actitudes positivas en sus estudiantes (e.g. despertar la curiosidad y el desarrollo de su autonomía). Si estas funciones tan vitales las realiza una persona desde su rol de docente, con más razón, un tutor a cargo de un proceso investigativo, el que tiene más responsabilidades. Por ello, los autores consideran que “el tutor requiere de formación permanente para tratar de disminuir algunas dificultades que podrían presentarse en el desarrollo de la investigación” (p. 65). López (2006, citado por Vera Castillo y Vera Guadrón, 2015) asegura que el proceso investigativo es un proceso compartido entre el tutor y el investigador que implica descubrimiento, crecimiento, creación y apropiación del conocimiento.

Morillo Moreno (2009), con base en Sierra (1996), además de las responsabilidades del tutor ya referidas (e.g. identificar las habilidades investigativas de los estudiantes que asesora así como sus debilidades con el objetivo de impulsar las fortalezas y contribuir a la superación de las dificultades), señala que debe acordar con sus estudiantes los tiempos de entrega de los avances investigativos con la finalidad de cumplir con cronogramas

establecidos, revisar detalladamente dichos avances colaborando, desde una evaluación formativa, con el proceso. Finalmente, y en caso de ser requerido, debe fungir como miembro del jurado calificador del trabajo que ha asesorado.

Por su parte, Rekalde-Rodríguez, Ruíz de Guana Bahillo y Bilbao Bilbao (2018), en relación al proceso de la tutoría, aseguran que este no es algo que dependa de la buena voluntad de nadie ni es algo que se pueda improvisar. Muy por el contrario, es un espacio que se debe planificar de acuerdo a sus etapas específicas. La tutoría no debe ser vista como “una suma de actos individuales sino como un proceso” (Rekalde-Rodríguez et al. 2018, p. 29).

Finalmente, Diez Bueso (2015) menciona que el tutor tiene cuatro funciones específicas: enseñar a los estudiantes el proceso para una adecuada búsqueda de información, instruirlos en cómo estructurar su trabajo, enseñarles la manera correcta para expresar las ideas y centrar su atención en las conclusiones del trabajo.

3. METODOLOGÍA

3.1. Participantes

Este estudio contó con la participación de un total de 25 personas, 19 mujeres y 6 hombres. Sin embargo, el instrumento digital se le envió a 35 personas que cumplían con los criterios de selección del estudio -haber matriculado al menos el curso de Seminario I del programa de Licenciatura-. Por tanto, se contó con una tasa de respuestas de un 71,42%, lo cual, de acuerdo con Baxter y Babbie (2004, citados por De Marchis ,2012) se considera una tasa de respuesta muy buena al ser superior al 70%. Entonces, se cuenta con una muestra significativa para dar sustento a los resultados de este estudio.

Todos los participantes han sido parte del programa de Licenciatura en la Enseñanza del Inglés de la Sede del Pacífico de la Universidad de Costa Rica. Sus edades están entre los 26 y los 34 años; son docentes de inglés en distintos niveles (educación primaria, secundaria y superior), algunos en el sistema público y otros en el sector privado. Al momento en el que se recolectaron los datos del estudio (agosto del 2019), 84% de los participantes cuenta con un grado de licenciatura, 4% con un grado de maestría y 12% con un grado de bachillerato universitario. Un 60% de los participantes inició en el programa de la licenciatura en 2014, un 20% en 2015 y el restante 20% en 2016.

La muestra completó todos los cursos regulares del programa de la licenciatura entre 2016 (72%) y 2017 (28%), la totalidad de los participantes inició el TFG, mas solo un 84% de ellos logró terminarlo exitosamente y graduarse.

3.2. Tipo de estudio

Este es un estudio de tipo exploratorio-descriptivo que aborda el desarrollo de los TFG en el programa de Licenciatura en la Enseñanza del Inglés en la Sede del Pacífico de la UCR. Esta es la primera vez que se hace un estudio de este tipo en este contexto por tanto se hace una exploración del fenómeno en cuestión para con ello lograr una

descripción del mismo lo cual ofrece un punto de partida para estudios posteriores que busquen dar profundidad este tema.

3.3. Proceso metodológico

Para la realización de este estudio se elaboró un instrumento mediante la plataforma de Google Forms y se hizo llegar vía correo electrónico a todos los estudiantes que cumplían con los requisitos de la investigación: haber culminado los cursos regulares del programa y haber matriculado el seminario de graduación I, que es el primer curso en el que inician de manera oficial el proceso de elaboración del TFG. Posteriormente, se hace un análisis de los datos para extraer las conclusiones.

En relación al análisis de los datos, el mismo se desarrolla en cuatro partes: en primera instancia se presenta una tabla que contiene información general sobre el proceso TFG y sus actores, esto nos da un panorama general acerca de la percepción que los participantes del estudio tienen con base en su experiencia durante la realización de su TFG. Posteriormente, se analiza la percepción de los participantes en relación con el programa de licenciatura del cual fueron parte así como de la importancia de los TGF en este nivel. Después, se hace un análisis de la percepción que los estudiantes tienen acerca del desempeño de su director o directora de TGF. Finalmente, se presentan una serie de recomendaciones brindadas por los participantes en torno al desarrollo de los TGF.

3.4. Instrumento

El instrumento utilizado es un cuestionario elaborado ad hoc únicamente para los fines de este estudio (ver anexo 1). Antes de enviarlo a la población seleccionada el mismo fue revisado y avalado por las dos coordinadoras que han estado a cargo del programa de la licenciatura en la Sede del Pacífico de la UCR a lo largo del mismo. El cuestionario está dividido en tres partes: la primera parte está compuesta por 3 preguntas generales que buscan conocer la edad, el sexo y el grado académico de los participantes, lo anterior para poder caracterizar a la población. La segunda parte está compuesta por un total de 19 preguntas 8 de las cuales son cerradas, 11 abiertas. Dichas preguntas son las que dan contenido al estudio ya que es de ellas de donde sale la información que posteriormente se analiza. Finalmente, la tercera parte consiste en una lista de cotejo que busca conocer la percepción de los estudiantes en relación al proceso de la elaboración del TFG, se brindan un total de 20 enunciados con los cuales los participantes deben estar de acuerdo o no.

4. ANÁLISIS DE LOS DATOS

4.1. Acerca del programa de la Licenciatura en la Enseñanza del Inglés

Con respecto a la percepción que tienen los participantes acerca del programa de licenciatura del cual fueron parte, un 72% considera que el mismo es muy bueno, un 24% lo encuentra excelente y el restante 4% piensa que es bueno. Las personas que consideran que el programa es excelente lo justifican diciendo que el mismo en sí es exigente y de buena calidad, destacan a los docentes y los caracterizan como personas competentes con la capacidad de acercar los contenidos de una forma efectiva permitiendo así un análisis profundo de las temáticas relacionadas con la enseñanza del inglés. Por su parte, los

participantes que califican al programa de la licenciatura como muy bueno, afirman que es un programa que les da la oportunidad de analizar y reflexionar en torno a técnicas y estrategias didácticas, sin embargo, para algunos los contenidos de los programas en ocasiones eran repetitivos. Finalmente, las personas que califican al programa como bueno, consideran que si bien es cierto, el programa tiene muchos puntos a favor (como los ya mencionados), algunos de los docentes que les asignaron no contaban con los conocimientos específicos para impartir el curso del cual estaban a cargo.

La metodología de los cursos está bien calificada pues se hace, según los participantes, un balance entre la parte teórica y la práctica. Además, el hecho de que la licenciatura se trabaje de manera bimodal hacía que los estudiantes pudieran distribuir mejor el tiempo que invertían en el programa. El problema, según apuntan algunos participantes, estaba en los contenidos de los programas ya que en algunos casos, como ya se mencionó, los mismos básicamente repetían información que ya se había estudiado en cursos de Bachillerato en la Enseñanza del Inglés y esto hacía que fuera menos interesante pero que a la vez permitía hacer un repaso de los temas. Algunos participantes aseguran que es necesario que los docentes trabajen más en la preparación de los estudiantes con miras a la realización del proyecto final de graduación.

A pesar de los aspectos por mejorar, en términos generales se puede concluir que la población participante se encuentra satisfecha con el programa de la licenciatura; por ejemplo: “los profesores que impartieron los cursos y los contenidos permitieron ofrecer un mayor acercamiento a la realidad de los diversos entornos educativos, principalmente niveles de primaria y secundaria, lo cual generó una mejor formación y preparación para el ámbito laboral”; “la licenciatura fue un paso muy importante para mi carrera profesional, los cursos que se imparten son una forma de reforzar y ampliar los conocimientos de la enseñanza de la lengua inglesa”.

4.2. En relación con el TFG

Como ya se mencionó anteriormente, la totalidad de la población inició el proceso de elaboración del TFG; sin embargo, el 16% no lo ha podido terminar. Entre las razones que presentan al respecto se menciona que no contaban con un tutor para el desarrollo del proyecto y eso los hacía sentirse sin guía ni orientación alguna, manifiestan también que hubo falta de comunicación entre los miembros del equipo de investigación así como diversos factores que no los favorecieron, tal como la huelga nacional en el sector educativo durante 2018. En efecto, la huelga del año 2018 fue extensa (más de tres meses) y generó muchos problemas en la educación nacional: se perdieron muchas lecciones, no se enseñaron ni evaluaron contenidos, entre otros. Por supuesto que procesos como los TFG que se desarrollaban dentro de colegios públicos se iban a ver afectados y no existió forma alguna de lidiar con esta situación.

Es importante anotar que los otros puntos que ofrecen los estudiantes como la ausencia del tutor deben analizarse ya que según establece la normativa institucional y de acuerdo con el reglamento TFG de la UCR, la unidad académica, la Sede del Pacífico en este caso, debe ofrecer un equipo de apoyo al estudiantado durante el desarrollo del TFG y este incluye un tutor. Según se registra dentro del programa de la licenciatura y haciendo

una consulta a la coordinación del mismo, esta es una situación que nunca ha ocurrido: todos los estudiantes han contado con los insumos y el apoyo necesario para el desarrollo de su TFG. Es importante recordar que para este estudio, únicamente se tomó en cuenta la percepción del estudiantado; sin embargo, debido a la importancia de ese comentario se precedió a hacer la consulta a la coordinadora de la licenciatura.

De las personas que sí terminaron, 52% defendieron el TFG en menos de un año, 32% en un año y 16% en más de un año. Estos números son bastante positivos ya que, la idea del programa es que los estudiantes logren culminar con este proceso en un año como máximo y el hecho de que más de la mitad de los participantes lo lograron deja ver que el proceso se realizó de manera adecuada y que tanto los directores de los proyectos como los estudiantes pusieron de su parte. Lastimosamente, no se cuenta con estudios en relación a los programas de licenciatura de otras disciplinas dentro de la Sede del Pacífico de la UCR para poder establecer un punto de comparación.

Un aspecto importante en este apartado es conocer la percepción de los participantes en relación a la pertinencia de este tipo de proyectos como requisito para graduarse del programa de la licenciatura. Al realizar esta consulta, 88% de los participantes considera que sí es pertinente la realización de un TFG en estas instancias y únicamente un 12% no lo considera necesario. Al solicitarles las razones que justifiquen su criterio, las personas que están de acuerdo con la implementación de este tipo de actividades mencionan que la misma les permite conocer la realidad de los centros educativos, las problemáticas que viven, las carencias que posee el sistema, las instituciones y el estudiantado y con base en esto se les posibilita el ofrecer soluciones. En algunos casos lo describen como uno de los aspectos más trascendentales en un programa de este tipo puesto que les abre las puertas y les ofrece herramientas que pueden utilizar en un futuro.

Sobre esta misma línea, otros afirman que la experiencia del TGF les da la oportunidad, como profesores, de desenvolverse en el área de la investigación con la finalidad de mejorar sus prácticas docentes. El realizar una investigación, mencionan algunas personas, “posibilita la adquisición de nuevos conocimientos y opiniones, propicia la formulación de preguntas que produzcan un desarrollo de más y mejores ideas”.

Destacan también el papel de la investigación, lo caracterizan como algo fundamental para el conocimiento de los docentes en vista de que es algo que perfectamente se puede poner en práctica. La investigación, es una actividad que trae consigo mejoras y propuestas que posiblemente lleguen a aplicar y se logre una mejor calidad en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

La investigación trae consigo mejoras y propuestas que posiblemente lleguen a aplicarse para mejorar la calidad de la licenciatura. Una de las participantes además amplía diciendo que

El aprendizaje a través de la investigación es significativo, proporciona experiencias que ayudan a mejorar la labor docente y ayuda a ser tolerantes y trabajar en equipo, este involucra una dinámica de reflexión y aplicación de las temáticas estudiadas en la licenciatura

Mediante la investigación, considera un participante,

se avanza en conocimiento y el avance es sumamente importante en la educación costarricense ya que somos un país en vías de desarrollo que debe buscar formar mejores profesionales y seres humanos, y con ello contribuir al progreso de la nación.

Por otra parte, las personas que consideran poco pertinente la realización de un proyecto final de graduación como parte de este programa de licenciatura mencionan que la licenciatura debería “producir o más bien permitir ver resultados más tangibles y no teóricos”. Otros consideran que en realidad el problema no es el realizar el proyecto de investigación, lo que está mal, consideran los participantes, es la manera en que se realiza el mismo. Por ejemplo, se recomienda que el proyecto se pueda realizar de manera individual y no obligatoriamente en grupos como se realiza actualmente y que los estudiantes puedan contar el apoyo de un tutor desde la formulación del anteproyecto.

Continuando con el tema del TFG, una de las interrogantes más importantes en relación a este tema es las dificultades que los participantes tuvieron durante el desarrollo del mismo. Las dificultades, desde el punto de vista de los estudiantes se agrupan en tres puntos específicos: la falta de tiempo, la escasez de fuentes bibliográficas y la falta de comunicación.

En lo que refiere al tiempo, la mayoría de los participantes ya trabajaba al momento de desarrollar el proyecto lo cual les complicaba el trasladarse a Puntarenas (ciudad en la que está ubicada la Sede del Pacífico) tanto a reuniones, visitas al centro educativo en el que realizaban el estudio así como a la implementación de las actividades del proyecto. Los participantes alegan que es muy difícil el que un grupo de cinco o seis personas logre coincidir siempre y esto es un aspecto que les costó mucho manejar y particularmente se les dificultó más aún ya que todos vivían en lugares diferentes por razones laborales o familiares.

En relación al punto de la escasez de fuentes bibliográficas, muchos de los participantes de este estudio mencionan que era muy difícil encontrar fuentes confiables y actualizadas acerca de los temas que investigaban. Este problema les obligó a desplazarse a distintos lugares para buscar libros en diferentes bibliotecas del país, incluso, un participante menciona que debió recurrir a la compra de material bibliográfico en el extranjero para poder continuar con su proyecto. En cuanto a este aspecto es importante destacar que, en muchos de los casos, se les solicitaba a los estudiantes que usaran libros como parte del sustento bibliográfico de su TGF, esto para dar mayor peso al mismo. En otros casos, los artículos científicos y algunos textos únicamente ofrecían información como fuente secundaria y era necesario tener acceso a fuentes primarias con la intención de realizar un trabajo más sólido y con mejor sustentado teórico, es por ello que algunos estudiantes optaron por la compra de material bibliográfico.

El tercer punto que mencionan los participantes es la falta de comunicación. Cuando se habla de falta de comunicación, no es un tema meramente de comunicación entre los miembros del equipo de investigación, también hablan de problemas de comunicación con los directores del proyecto y con los lectores y problemas de comunicación entre los

directores y los lectores. Ellos por ejemplo alegan que en muchas ocasiones no había coherencia entre lo que les solicitaba su director o directora de proyecto y lo que les pedían los lectores. Acá, es válido hablar acerca de la tutoría distribuida. Esta, de acuerdo a Evans, Davis, Evans, Campbell, Randall, Yin y Aragón (2017) es un ecosistema cognitivo en donde la información se incorpora en los componentes de un sistema. Representa, según los autores, una salida notable de los modelos tradicionales de tutoría los cuales enfatizan la selección formal y la correspondencia en la relación entre el mentor y su aprendiz, es un proceso fluido, sin relaciones jerárquicas. Es un concepto más cercano con las definiciones más recientes sobre tutoría que reconoce que las relaciones de esta se pueden dar entre participantes de todas las edades, con diferentes grados de compromiso y formalidad y en contextos varios. La función primaria de la tutoría distribuida es proveer apoyo instrumental (conocimiento) y psicosocial. Con base en lo anterior y en lo expuesto por los participantes del estudio, se vislumbra que la comprensión y aplicación de una especie de tutoría distribuida podría ser de mucha utilidad en el contexto de un TFG ya que es un modelo que propone una relación más de cooperación entre las partes, manteniendo el canal de comunicación abierto y asertivo.

También, los participantes consideran que había ocasiones en las cuales tenían problemas entre ellos debido a la desorganización a lo interno del grupo y la falta de iniciativa de algunos miembros del equipo. Sobre este punto, una de las participantes menciona lo siguiente

una de las principales dificultades fue no contar con mayor tiempo y compromiso por parte de la directora del proyecto de investigación que nos permitiera aclarar dudas a la hora de redactar, de ordenar las ideas y la información por editar. Pienso que el no destinar algunas horas remuneradas para reunirse con la persona a cargo exclusivamente para dicho fin, limita la posibilidad de avanzar con el proyecto adecuadamente, por lo cual es necesario recurrir a terceras personas para obtener asesoría y posteriormente ver que esa asesoría brindada sea del agrado de la directora o el director a cargo. Si no lo es o si se deben hacer demasiados cambios, se genera un retroceso importante que frustra y entorpece el proceso de investigación, lo cual considero se puede evitar buscando alguna solución como la antes mencionada o alguna otra que sea favorable tanto para la directora de proyecto como para los estudiantes.

Con base en lo expuesto por la estudiante, es importante recordar lo que apunta Vivas (2017) quien reitera que un tutor debe tener conocimientos que no posee el estudiante en lo que respecta a la realización de una investigación. Sin embargo, más allá de saber investigar, afirma la autora, un director o tutor debe saber dirigir y debe además poseer características que le permitan apoyar a los estudiantes. Un director debe estar comprometido con sus estudiantes y con el proceso del TFG aunque para esto deba dedicar más tiempo del que económicamente le reconocen.

Otras dificultades que mencionan los participantes son aspectos como el tiempo que pierden durante el proceso de la investigación debido al calendario escolar que maneja el Ministerio de Educación y la cantidad, a veces excesiva, de actividades extra curriculares que les impedían el proceso de las observaciones o la aplicación de instrumentos o

actividades como tal. Finalmente, se menciona el aspecto de las huelgas a nivel educativo ya que las mismas entorpecen el proceso de investigación.

4.3. Consideraciones generales acerca del proceso del TFG y sus actores principales

La tabla que se presenta a continuación resume la percepción que tienen los participantes del estudio relativos a varios aspectos concernientes al TFG.

Tabla 1. Percepción general de los participantes en relación con el TFG, su desarrollo, pertinencia y los actores envueltos en este.

Enunciados relacionados al desarrollo del TFG y los actores que se desempeñan en él.	Respuestas	
	Sí	No
1. El director del TFG debe ser un profesional con tiempo suficiente para atender las necesidades de los estudiantes bajo su cargo.	100%	0%
2. El director del TFG debe ser un experto en la materia que se investiga.	68%	32%
3. El director del TFG debe ser un docente que los estudiantes ya conozcan de procesos anteriores (profesor en algún curso pasado).	56%	44%
4. El director del TFG debe ser una persona que posea experiencia en el campo de la investigación.	100%	0%
5. El director del TFG debe conocer el ambiente en el que se va a desarrollar el proyecto de investigación.	80%	20%
6. El director del TFG debe establecer un cronograma y metodología de trabajo con sus estudiantes.	100%	0%
7. El director del TFG debe procurar generar un proceso de comunicación asertiva con sus estudiantes en torno a la elaboración del proyecto.	100%	0%
8. El director del TFG es la única persona responsable del buen funcionamiento y buen ritmo del proceso investigativo.	12%	88%
9. Los estudiantes deben siempre acatar las indicaciones que ofrece el director del TFG en relación con el desarrollo del proyecto.	48%	52%
10. Los estudiantes deben estar de acuerdo y cumplir con el cronograma y metodología sugeridas por el director del TFG.	88%	12%
11. Los estudiantes deben ser responsables y puntuales con las tareas asignadas por el director del TFG en relación con la elaboración del proyecto.	100%	0%
12. El papel de los lectores en el TGF no es importante.	48%	52%
13. Debe existir una buena comunicación entre los lectores y el director del TFG.	96%	4%
14. La elaboración de un TGF es un proceso fácil y no genera complicaciones a los estudiantes.	16%	84%
15. Es importante que los estudiantes mantengan una comunicación asertiva con su director de TFG.	100%	0%
16. Es importante que los estudiantes mantengan una comunicación asertiva con los lectores del TFG.	96%	4%
17. El director del TFG nunca se ve afectado por el mal desempeño de los estudiantes a su cargo durante el proceso investigativo.	40%	60%
18. Su director del TFG le fue de mucha utilidad en el proceso de elaboración del proyecto final.	96%	4%
19. Los lectores de su TFG le fueron de mucha utilidad en el proceso de elaboración del proyecto final.	80%	20%
20. La aprobación de su propuesta de investigación fue muy sencilla.	24%	76%

Fuente: Elaboración propia.

La tabla anterior genera un panorama bastante claro respecto de la percepción que tienen los participantes de este estudio en cuanto al proceso del TFG que realizaron, al papel del director del proyecto y también de los lectores del proyecto. En principio, es importante señalar que, para la mayoría de los estudiantes, el desarrollo del TFG no fue una experiencia sencilla. Por ejemplo, es posible ver que incluso la aprobación de la propuesta del proyecto por parte de la comisión de la Licenciatura no fue fácil para al menos un 76% de ellos. Incluso, un 84% de los participantes afirma que la elaboración de este tipo de trabajos no es fácil y le genera complicaciones al estudiantado. Esta situación es bastante normal cuando los estudiantes no cuentan con suficiente experiencia investigativa, esto lo apoyan Santa Cruz Terán y Durán Llaro (2017) al afirmar que “el trabajo de investigación (tesis) cuando se realiza por primera vez siempre presenta dificultades que con el transcurrir del tiempo y la práctica van mejorando, así como con el apoyo y asesoramiento del docente asesor hasta llegar a la redacción final del trabajo”. (p. 201)

Como se logra apreciar, los participantes tienen claras las características básicas con las que debe contar un docente que vaya a desempeñarse como director o tutor de un TFG. En línea con autores como Hernández, Jiménez, Guadamarra y Rivera (2016) quienes afirman que “el tutor es una persona que debe poseer habilidades que permitan orientar a los alumnos a tomar decisiones adecuadas con respecto a su desempeño académico. Debe contar con la capacidad y disposición para escuchar los deseos futuros, metas, aspiraciones y expectativas”. (p. 50) o como Torres Calixto (2011) quien asegura que “la tutoría como el proceso en el cual un investigador experimentado, con características personales, pedagógicas y académicas específicas acompaña y orienta a un estudiante de doctorado, con el objeto de apoyar su formación integral como investigador autónomo” (p. 327), la mayoría de los participantes coincide en que el tutor o director del TFG debe ser una persona con tiempo para atender las necesidades de los estudiantes y debe también tener experiencia en el campo de la investigación. Por otro lado, no ven estrictamente necesario que sea una persona experta en la materia o en área que se investiga y es incluso menos importante para ellos que el docente ya haya tenido algún tipo de interacción con el grupo de trabajo lo anterior coincide con lo expuesto por Sarasa Muñoz (2014) cuando afirma que

el hecho de que el tutor no sea experto en el tema de investigación, cuya ejecución dirige, no constituye una barrera infranqueable al cumplimiento eficaz de la tarea, siempre que disponga de las herramientas metodológicas básicas, y fundamentalmente, tenga disposición para acompañar al investigador que se inicia en la búsqueda del nuevo conocimiento, y se exprese con honestidad en los intercambios y debates sobre los avances de la ciencia en el área específica del conocimiento a investigar, además de disponer del tiempo mínimo y los recursos materiales indispensables para satisfacer las necesidades metodológicas y epistémicos del profesional en formación durante la ejecución de su investigación. (p. 2)

Sin embargo, los participantes sí le dan cierta importancia al hecho de que el conozca el ambiente en que se va a desarrollar la investigación; esto probablemente responda a la necesidad de contar con una persona que entienda de lo que se le está hablando al momento de la investigación.

En relación con las responsabilidades del director o tutor, los participantes señalan que esta persona debe establecer un cronograma y una metodología de trabajo, además de procurar generar un proceso, o más bien, los medios necesarios para lograr una comunicación asertiva con sus estudiantes durante el proceso de la investigación.

En lo que respecta a su papel, los estudiantes están conscientes de que el proyecto es de ellos y, por ello, que el director no es el único responsable de garantizar el avance y el ritmo del proceso investigativo, en este punto es interesante el ver que un 12% de la muestra considera que el director del TFG es el único responsable del proceso como tal. Es muy importante que el director le aclare a los estudiantes desde un primer momento que el TFG es de ellos y que son ellos quienes deben mover los hilos de este para lograr ver progreso en el mismo, muchas veces los sistemas educativos son paternalistas y los estudiantes se forman en ellos creyendo que todo les debe ser otorgado y que ellos están dentro del sistema para recibir y no para esforzarse, estas son conductas e ideas que deben ser erradicadas. En relación a este punto, el estudiantado debe estar de acuerdo con la metodología y el cronograma de trabajo establecido por el director y además debe ser responsable y puntual en el cumplimiento de tareas y asignaciones. Sin embargo, un aspecto que llama la atención es que, a pesar de lo anterior, casi la mitad de los estudiantes participantes considera que no siempre deben acatar las indicaciones brindadas por el director del proyecto. Dentro de la lista de cotejo como tal no se dio espacio a los participantes para que explicaran sus puntos de vista, sin embargo, a lo largo del instrumento y con base en las respuestas brindadas se puede entender que en algunas ocasiones los estudiantes no están de acuerdo con las indicaciones que les dan los directores del TFG ya sea porque no las consideran relevantes o, en algunos casos, las mismas no coinciden con las que ofrecen; por ejemplo, los lectores del TFG. Por tanto, el hecho de que casi la mitad de los estudiantes considere que no siempre es importante acatar las indicaciones brindadas por el director puede deber a aspectos como el ya mencionado.

En el caso de los lectores, los participantes tienen una opinión dividida en relación con su importancia en el proceso de investigación. Sí coinciden en que debe existir una buena comunicación entre los lectores y el director así como entre ellos y los lectores. Por otra parte, en su mayoría, los estudiantes sienten que los lectores les fueron de mucha utilidad durante la elaboración del TGF. Este punto es interesante, y es probable que responda al hecho de que, por ejemplo, el mismo Reglamento de TFG de la UCR establece en su artículo 31 “el director del trabajo en primer lugar, y los otros dos miembros del comité, en forma subsidiaria, darán al candidato la ayuda y orientación requeridas para llevar a cabo el plan de trabajo final de graduación” (1980, p. 4). Los estudiantes comparten con el director del TFG durante todo el proceso, en realidad, y con base en la metodología que emplea esta Licenciatura, los lectores entran en acción hasta que el trabajo está prácticamente listo y es en ese momento en el que el director les solicita retroalimentación y de existir problemas o desacuerdos grandes en algún aspecto del TFG, se le solicita a los estudiantes reunirse directamente con los lectores para resolverlo, sin embargo, si no existen problemas mayores, el director se encarga personalmente de abordar la situación con los lectores y posteriormente comunicarse con los estudiantes.

4.4. Sobre el director o tutor del TFG

Los procesos de investigación en general y de manera más específicamente en este tipo de contextos requieren del acompañamiento de personas que cuenten con conocimiento y experiencia no solo en el campo de la investigación sino que también en el área específica que se investiga. Esa es una de las razones que motiva la existencia de la figura del director o tutor del TFG.

Al consultarles a los participantes de estudio si ellos consideran que la figura del director o tutor es importante, la totalidad de la población considera que sí lo es, esto debido a que los participantes consideran que siempre debe haber una persona que le dé seguimiento al proceso que llevan los estudiantes, siempre es de suma importancia contar con una guía adecuada, en relación a esto, una de las participantes menciona que

siempre es importante el punto de vista de un profesional con mayor experiencia que nos oriente en el proceso. Considero que cuando uno es partícipe de un proceso investigativo puede fallar y perder la dirección del proyecto, un profesional externo al proceso puede proporcionar otro punto de vista y retroalimentación

Se considera además que sin la participación de un director o directora responsable, el resultado de un proyecto de este tipo no sería el óptimo, sin embargo, sí consideran que es de mucha importancia que el tutor sea una persona comprometida para lograr un proceso más ameno y alentador. Un director del proyecto, amplían los estudiantes, debe establecer fechas y límites que se deben alcanzar y cumplir, de esta forma obliga al estudiantado a trabajar. El director del proyecto, menciona una estudiante

es de mucha ayuda, el estrés del trabajo en muchas ocasiones no nos permitía resolver los problemas que se nos presentaban y el tutor fue una guía en la solución de problemas y además las sugerencias que aportaba permitían enriquecer el trabajo que realizábamos.

Por tanto, se logra ver que la figura del director o directora del TFG es vital y que el estudiantado ve el él un apoyo importante para lograr llevar a cabo el proceso investigativo. De manera específica, se les solicita a los participantes evaluar la labor de su tutor y un 48% considera que su tutor fue excelente, otro 48% lo define como muy bueno y únicamente un 1% piensa que el trabajo del mismo fue regular.

En relación a los aciertos del director o tutor del TGF, los participantes manifiestan que en su caso específico, esta fue una persona que siempre tuvo muy buena comunicación con ellos y además era muy responsable en el cumplimiento de fechas y obligaciones para con ellos. Otros mencionan que esta persona tenía una excelente disposición, era preciso y certero con los comentarios acerca de la investigación, logró orientarles durante el proceso y era una persona que contaba con experiencia previa en el área de investigación.

Destacan también el hecho de que su tutor fue responsable en lo que respecta a la lectura de información relacionada al tema de investigación para poder orientarlos de manera más efectiva. Además, siempre se mantuvo en contacto constante con ellos, siempre contaron con una respuesta oportuna a consultas, guías claras, lo cual permitió que el proyecto en sí se desarrollará con éxito.

Una estudiante comenta, en relación al director del TFG

Siempre tuvo la disposición de ayudar, contestaba rápido los correos, no dudaba en comunicarse o reunirse con miembros del grupo cuando era necesario. Motivaba y alentaba al grupo con palabras. Su trabajo fue impecable.

Por otra parte, también se les solicita a los participantes que brinden, desde su punto de vista, los aspectos que ellos consideran que su director o tutor debió mejorar. En lo que respecta a este punto, la mayoría de los participantes considera que el trabajo del director del TFG fue muy bueno y efectivo, de hecho, destacan comentarios como este

no considero aspectos a mejorar. El docente aparte de su labor como docente tuvo gran disponibilidad. Desde mi punto de vista a pesar de tener que cumplir otras labores hizo su trabajo a plenitud.

Sin embargo, sí aparecen una serie de recomendaciones de mejora por parte de los participantes. Algunos consideran que es importante que exista buena comunicación entre los directores y los lectores ya que en ocasiones unos solicitaban una cosa y los otros, otra totalmente distinta lo que ocasionaba estrés en los estudiantes. Otra recomendación brindada es que los participantes consideran que es importante que el director visite el lugar en donde se está desarrollado el proyecto ya que esto le permite tener una visión más amplia del proyecto. Finalmente, un participante considera que el tutor debió ser más estricto ya que el grupo con el que trabajaba no era muy aplicado y considera que si hubiese habido “mano dura”, quizás sus compañeros hubieran trabajado mejor y hubieran podido avanzar más rápido.

4.5. Sobre las recomendaciones de los participantes del estudio

Como parte del proceso de reflexión que se hace alrededor del TFG, se les solicita a los participantes que, partiendo de su experiencia, ofrezcan una serie de recomendaciones y consejos tanto a futuros estudiantes como a futuros directores y lectores de TFG. Si bien es cierto que las recomendaciones se solicitan en el marco del proyecto que se desarrolla en la Licenciatura en la Enseñanza del Inglés de la Sede del Pacífico de la Universidad de Costa Rica, se considera que son aplicables a cualquier contexto en el que se les solicite a los estudiantes la elaboración de un TFG.

4.6. Recomendaciones para futuros estudiantes

Se le recomienda a los futuros estudiantes, entre otras cuestiones, ser muy pacientes durante el proceso, hacer un manejo eficiente del tiempo, particularmente si trabajan o tienen algún otro tipo de responsabilidades. Ser organizados, comprometidos y ajustarse a las normas establecidas es vital, según los participantes. Se recomienda, además, que investiguen un tema actual y de impacto que beneficie a la educación. En relación a este punto, muchos recomiendan que es importante hacer una investigación previa a la escogencia del tema para asegurarse que exista suficiente información alrededor del mismo. Así mismo, se recomienda saber delegar funciones y ser responsables en el cumplimiento de las mismas, lograr un verdadero trabajo en equipo.

Por otra parte, los participantes señalan que es importante apoyarse en herramientas tecnológicas para facilitar la comunicación y el trabajo en equipo. También, es importante saber escuchar las recomendaciones que tanto el director como los lectores realizan durante el proceso ya que estas personas también son parte del equipo de trabajo.

Una buena recomendación que se hace a futuros estudiantes es que lean mucho, que lean investigaciones, que se logren empapar de las diferentes maneras de investigar en el área educativa. Deben también anotar siempre las ideas, dudas o inquietudes que les surjan durante el proceso para poderlas aclarar en los momentos oportunos.

Finalmente, recomiendan que en el momento en que se sientan estancados en el estudio busquen ayuda externa, que hablen con personas ajenas al estudio para que les brinden sugerencias, estas personas pueden ver cosas que ellos mismos han obviado por meses.

4.7. Recomendaciones para futuros directores o tutores de TFG

Las recomendaciones que ofrecen los estudiantes a futuros directores de TFG se centran en tres áreas específicas: saber comunicar, comprometerse con el proyecto y ser exigentes durante el proceso.

Se recomienda a los directores ser concisos y claros en los comentarios que les hacen a los estudiantes, deben mantener una buena comunicación con ellos y seguir de cerca el proceso para con ello motivar y alentar al estudiantado cuando sea necesario. Deben ser asertivos y hacer su trabajo con mucho amor. La asesoría que brindan, consideran los participantes, debe motivar y no desmotivar a los estudiantes, evidentemente si no se les puede decir algo positivo en relación con los avances, se debe cuidar la manera en la que se hace.

En relación al aspecto de comprometerse con el proyecto, los participantes indican que es importante que el director del proyecto se ajuste a horarios y plazos para atender a los estudiantes y para hacer las revisiones que correspondan. Deben también estar al pendiente del avance del proyecto y de las revisiones, leer a conciencia todo el trabajo. Es importante poner atención a las ideas y aportes de los estudiantes, no simplemente imponer sus propias ideas. Se recomienda, según los estudiantes, ser un verdadero guía en el proceso de investigación de tal forma que su dedicación se vea reflejada en los resultados obtenidos. Además, los participantes recomiendan, leer sobre el tema que investigan sus estudiantes tanto como se pueda así como toda la bibliografía enviada por los estudiantes y no sólo las partes por citar. Consultar sobre el tema con otros colegas nacionales e internacionales si es posible. Crear un cronograma de trabajo con los estudiantes y cumplirlo en la medida de lo posible o modificarlo oportunamente para evitar malos entendidos y contratiempos. Responder dudas de los estudiantes a la brevedad posible y motivar al grupo a seguir trabajando con esfuerzo y dedicación.

Finalmente, en cuanto al nivel de exigencia que deben manejar, se recomienda hacer cumplir los plazos, de tal forma que los estudiantes se presionen a sí mismos para hacerlo. Se recomienda ser exigentes y dentro de esta exigencia prestar atención a todos los detalles de la investigación, siempre.

4.8. Recomendaciones para futuros lectores de TFG.

Si bien es cierto que el papel de los lectores de los proyectos, en muchos casos, pasa a segundo plano, es imposible negar su importancia. Por tal razón, a pesar de no ser el eje principal de este estudio, se solicitó a los participantes brindar recomendaciones para ellos.

Los participantes recomiendan a los lectores una mejor comunicación entre ellos y con el director del proyecto para evitar generar confusiones y malos entendidos a los estudiantes. Se les recomienda además el tener experiencia en el campo de la investigación y conocer, mediante una lectura responsable, el proyecto de los estudiantes. La lectura sobre el tema por investigar les permite ser más críticos y aportar mejor al proceso.

Por otra parte, se recomienda a los lectores involucrarse en el proceso de lleno, se considera que sus aportes son muy valiosos pero a veces son escasos. También, se les solicita comunicar de forma efectiva las razones por las que hacen comentarios o señalan errores en las propuestas.

Finalmente, se les recomienda a los lectores tomarse el tiempo para revisar los proyectos de los estudiantes ya que su ayuda es muy valiosa para que ellos puedan culminar su proceso de investigación. En esta línea, se recomienda a los lectores sentarse a leer los proyectos con los estudiantes para que estos puedan aclarar cualquier duda en el momento en que esta aparezca.

5. CONCLUSIONES

Los procesos de investigación siempre van a generar situaciones difíciles para quienes participan en ellos, ya sea como investigador o como guía o tutor del mismo. Sin embargo, los mismos generan experiencias sumamente valiosas para sus participantes. Este estudio permitió hacer un análisis y al mismo tiempo una reflexión bastante profunda del fenómeno como tal.

Un aspecto importante por destacar de este estudio es el hecho de que el mismo recopila la experiencia de 25 personas que han estado involucradas en un mismo proceso en diferentes momentos y que, sin embargo, son capaces de ofrecer opiniones y recomendaciones bastante similares. El programa de la Licenciatura en la Enseñanza del Inglés de la Sede del Pacífico de la Universidad de Costa Rica es relativamente nuevo y no se había hecho una evaluación profunda del mismo, por ende, este estudio es de suma relevancia para conocer el impacto que el programa ha tenido en los estudiantes.

Los proyectos de investigación a nivel de licenciatura y en otros niveles más avanzados como lo son las maestrías y los doctorados pueden enseñarnos mucho y no precisamente en relación con los resultados que arrojan los estudios, nos pueden enseñar con la experiencia. Tanto los estudiantes que se involucran en ellos como los docentes que ya sea como directores o lectores colaboran con ellos aprenden mucho durante el proceso. El investigar es equivocarse, es aprender, es replantearse otras estrategias. Muchas veces, cuando no se ha investigado antes, el equivocarse parece el fin del mundo, en especial para los estudiantes, pero el docente debe estar ahí para dar soporte, ayuda y motivación, para ser una guía en el proceso.

A través de este estudio fue posible conocer aspectos muy interesantes en relación a este tipo de procesos y se logra llegar a varias conclusiones:

Los estudiantes que participaron en el estudio consideran que el tener que realizar un proyecto de investigación como requisito para obtener su título de licenciados es muy pertinente ya que este les permite poner en práctica los conocimientos adquiridos en los cursos que tomaron durante el programa de la licenciatura y a su vez, les da la posibilidad de conocer más a profundidad la realidad nacional del sistema educativo, las carencias de este y por sobre todo, les da la oportunidad de colaborar con ideas e insumos investigativos a la solución de algunos problemas que tiene el sistema.

Los procesos de investigación son y probablemente siempre serán difíciles y complejos, más son importantes en todos sus aspectos. Permiten conocer, crear y solucionar. La investigación-acción aplicada al contexto educativo beneficia tanto al sistema educativo como a quienes lo investigan.

El programa de la licenciatura ha probado ser efectivo y el nivel de satisfacción de los participantes de este estudio es bastante alto lo cual implica que las cosas se han hecho bien. Existen aspectos por mejorar pero son detalles que se pueden trabajar. Lo verdaderamente importante es que los estudiantes lo consideran bueno y que les permite crecer profesionalmente y ser útiles en su entorno como docentes.

Los estudiantes son conscientes de su papel en el proceso de investigación, saben perfectamente lo que deben hacer y como lo deben hacer. Saben también que una investigación de este tipo implica muchos desafíos y que no es fácil invertir tiempo y dinero, dejar sus familias o pasatiempos por dedicar horas a una investigación. A pesar de esto, se muestran satisfechos con haberlo hecho, se sienten orgullosos de su desempeño y esto los motiva a seguir. Ya cuentan con herramientas para enfrentar otros desafíos académicos y profesionales.

El papel del director o tutor del TFG es trascendental en el proceso. Es una persona que debe entenderse a sí mismo como la guía que los estudiantes requieren. Es una persona que se debe comprometer con el proceso y con el estudiantado para lograr generar en ellos las capacidades necesarias para lograr el desarrollo óptimo de la investigación. No debe ser un experto en la materia pero sí debe conocer de investigación, debe saber corregir sin destrozarse o desmotivar al estudiantado. Es un papel muy importante y bastante delicado pero muy gratificante.

Los lectores de los TFG también son muy importantes para los estudiantes pero deben asumir su trabajo como una guía, y acompañamiento. Deben facilitar el trabajo y no generar más trabajo. Deben saber comunicar ideas y mantener las vías de comunicación abiertas para con los estudiantes y para con el director del proyecto. Deben recordar que todos son un equipo de trabajo y que como tal deben armonizar.

Por otra parte, la motivación en este tipo de procesos es una clave fundamental y no debe perderse nunca. Un estudiante o un grupo de estudiantes motivado va a generar más y mejores resultados. Este es un punto que no se profundizó en este estudio y sería pertinente

desarrollarlo a futuro puesto que ofrece mucho material que puede ser de mucha utilidad en los procesos de TFG.

Finalmente, nunca debemos olvidar que debemos fomentar la investigación educativa. Una buena experiencia, rica en aprendizaje y conocimientos va a generar muchas experiencias más puesto que los estudiantes van a querer seguir trabajando en el mundo de la investigación para así descubrir, entender, analizar y proponer cambios necesarios y pertinentes desde una óptica mucho más profesional y mejor fundamentada.

REFERENCIAS

- Burns, A. (2009). Action research in second language teacher education. En A. Burns & J. C. Richards (Eds.), *The Cambridge Guide to Research in Language Teaching and Learning* (pp. 289-297). Cambridge: Cambridge University Press.
- Colmenares, A. (2011). Investigación-acción participativa: una metodología integradora del conocimiento y la acción. *Voces y Silencios: Revista Latinoamericana de Educación*, 3(1), 102-115. Recuperado de <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/10.18175/vys3.1.2012.07>
- Colmenares, A., y Piñero, Ma. L. (2008). La investigación acción. Una herramienta metodológica heurística para la comprensión y transformación de realidades y prácticas socio-educativas. *Laurus Revista Educativa*, 14(27), 96-114. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/761/76111892006.pdf>
- Consejo Universitario, Universidad de Costa Rica. (1980). Reglamento de trabajos finales de graduación. Recuperado de http://www.cu.ucr.ac.cr/normativ/trabajos_finales_graduacion.pdf
- De Marchis, G. (2012). La validez externa de las encuestas en la web. Amenazas y su control. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 18, 263-272. http://dx.doi.org/10.5209/rev_ESMP.2012.v18.40980
- Denis, B., Pirotte, S., Verday, N., y Watland, P. (Abril de 2004). Roles and Competencies of the e-Tutor. En A. Mount (presidencia), *Proceedings of the Networked Learning Conference (NLC 2004)*, Lancaster, Reino Unido. Recuperado de https://orbi.uliege.be/bitstream/2268/12722/1/DENIS_WATLAND_PIROTTE_VERDAY_Roles_and_competencies_of_the_tutor_30_03_2009.pdf
- Diez Bueso, L. (2015). Las responsabilidades del profesor en la dirección de los trabajo de fin de grado. *Docencia y Derecho, Revista para la docencia jurídica universitaria*, 9, 1-9. Recuperado de https://www.uco.es/docencia_derecho/index.php/reduca/article/view/93/115
- Difabio de Anglat, H. (2011). Las funciones del tutor de la tesis doctoral en educación. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 16(50), 935-959. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v16n50/v16n50a12.pdf>
- Evans, S., Davis, K., Evans, A., Campbell, J., Randall, D., Yin, K., and Aragon, C. (2017). *More Than Peer Production: Fanfiction Communities as Sites of Distributed Mentoring*.

- Proceedings of the 20th ACM Conference on Computer-Supported Cooperative Work & Social Computing. <https://doi.org/10.1145/2998181.2998342>
- Gastón García, L., y Rekalde Rodríguez, I. (2016). La tutoría universitaria. El caso del Grado de Pedagogía de la UPV/EHU. *Revista d'Innovació Docent Universitària*, 8, 121-141. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5641685>
- González, N., Zerpa, M., Gutierrez, D., y Pirela, C. (2007). La investigación educativa en el hacer docente. *Laurus Revista de Educación*, 13(23), 279-309. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/761/76102315.pdf>
- Gutiérrez, J. (11 de abril 2016,). Los importantes Logros de la UCR en investigación deben consolidarse. *El País.cr*. Recuperado de <https://www.elpais.cr/2016/04/11/los-importantes-logros-de-la-ucr-en-investigacion-deben-consolidarse/>
- Hernández, C., Jiménez, M., Guadarrama, E., y Rivera, A. (2016). La Percepción de la Motivación y Satisfacción de la Tutoría Recibida en Estudios de Posgrado. *Formación Universitaria*, 9(2), 49-58. doi: <https://doi.org/10.4067/S0718-50062016000200006>
- Manzano-García , B. (2016). La investigación en educación llevada a la práctica para la mejora en los procesos educativos. En *Investigación en la práctica docente* (1.ª ed., pp. 4–18). Teruel. Recuperado de https://fantoniogargallo.unizar.es/sites/fantoniogargallo.unizar.es/files/users/jlatorre/la_investigacion_en_la_practica_docente.pdf
- McMillan, J., y Schumacher, S. (2005). *Investigación educativa* (5ª ed.). Madrid: Pearson Educación.
- Morillo Moreno, M. (2009). Labor del tutor y asesor del trabajo de investigación. Experiencias e incentivos. *Educere*, 13(47), 919-930. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/356/35616673004.pdf>
- Peña Orozco, C. (2014). La importancia de la investigación En la universidad: una reivindicación del Sapere Aude Kantiano. *Revista Amauta*, 25,79-85. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5440965>
- Rekalde-Rodríguez, I., Ruiz de Gauna Bahíllo, M. P., y Bilbao Bilbao, B. (2018). Acción tutorial y evaluación formativa en los Trabajos de Fin de Grados. *REDU. Revista de Docencia Universitaria*, 16(2), 123-141. DOI: <https://doi.org/10.4995/redu.2018.10185>
- Revilla, D. (2017). Expectativas y tensiones en la asesoría de tesis en la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Católica del Perú. *REDU. Revista de Docencia Universitaria*, 15(1), 277-303. DOI: <https://doi.org/10.4995/redu.2017.6057>
- Rosas Becerril, P. (2018). La investigación educativa: concepto y antecedentes. *Eutopía*, 11(28), 57-61. Recuperado de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/eutopia/article/view/65928/57861>
- Rosas, A., Flores, D., y Valarino, E. (2006). Rol del tutor de tesis: competencias, condiciones personales y funciones. *Revista Investigación y Postgrado*, 21, (1), pp. 153-185. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/658/65821107.pdf>
- Santa Cruz Terán, F. y Durán Llaro, K. (2018). Significado de las prácticas tutoriales en las asesorías de tesis de los estudiantes de maestrías en educación. *Revista Páginas de Educación*, 11 (2). 199-214. <https://doi.org/10.22235/pe.v11i2.1634>

- Sarasa Muñoz, N. (2014). Los tutores de tesis en los procesos académicos del postgrado en las ciencias médicas. EDUMECENTRO, 6(1), 1-5. Recuperado de <http://scielo.sld.cu/pdf/edu/v6n1/edu01114.pdf>
- Suárez Pazos, M. (2002). Algunas reflexiones sobre la Investigación-acción colaboradora en la Educación. Revista Electrónica de enseñanza de las Ciencias. 1 (1), 40-56. Recuperado de http://reec.uvigo.es/volumenes/volumen1/REEC_1_1_3.pdf
- Torres Calixto, M.G. (2011). La tutoría de doctorado. Tensiones tutoriales doctorado en ciencias de la educación RUDECOLOMBIA. Revista historia de educación latinoamericana, 13 (17), 315-344. <https://doi.org/10.19053/01227238.1607>
- Universidad de Costa Rica (s.f). Investigación en la UCR. Recuperado de <https://www.ucr.ac.cr/investigacion/>
- Vera Guadrón, L., y Vera Castillo, A. (2015). Desempeño del tutor en el proceso de acompañamiento en la producción científica. Revista Telos, 17(1), 58-74. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/993/99338679005.pdf>
- Vivas, D. (2017). La dirección de tesis en clave pedagógico-didáctica. Una mirada desde las maestrías de la Universidad Nacional Entre Ríos (UNER) y la Universidad Nacional del Litoral (UNL). (Tesis de maestría). Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, Argentina. Recuperado de <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar:8443/bitstream/handle/11185/1087/Tesis.pdf?seq>

Jonnathan Salas Alvarado. Master en Ciencias de la Educación con Énfasis en la Enseñanza del Inglés. Docente, Investigador y Extensionista en la Sede del Pacífico de la Universidad de Costa Rica.

Este formulario pretende obtener información acerca de su criterio en relación al desarrollo del Trabajo Final de Graduación (TFG) como parte del programa de la Licenciatura en la Enseñanza del Inglés de la Sede del Pacífico de la UCR. . Esto con base en su experiencia en los cursos de Seminario de la Licenciatura ya mencionada. Por favor, sea honesto (a) en sus respuestas y complete todo el formulario con profesionalismo. Las respuestas serán utilizadas únicamente para los fines de una pequeña investigación. Las respuestas son anónimas.

I Parte: Información General.

1-Sexo: Mujer Hombre

2-Edad: _____

3-Grado Académico: Bachillerato Licenciatura Maestría Otro

II Parte. Preguntas relacionadas a su percepción y experiencia durante la realización del TFG de la Licenciatura en la Enseñanza del Inglés.

1-¿En qué año inició el programa de licenciatura en enseñanza del inglés en la sede del Pacífico de la UCR? *

2015

2016

2017

2018

2-¿En qué año terminó el programa de licenciatura en enseñanza del inglés en la sede del Pacífico de la UCR (los cursos)?

2016

2017

2018

2019

3-En su opinión, el programa de la licenciatura en la enseñanza del inglés que usted llevó es:

Excelente Muy bueno Bueno Regular Deficiente

4-¿Por qué razón considera lo anterior?

5-¿Inició el TFG como parte de los requisitos del programa? *

Sí No

6-¿Finalizó exitosamente el TFG?

Sí (pase a la pregunta 8) No

7-¿Por qué razón no terminó el TFG?

8-¿Cuánto tiempo demoró en terminar su TFG?

Un año Menos de un año Más de un año

9-¿Considera que es pertinente la realización de un proyecto de investigación de este tipo a nivel de licenciatura?

Sí No

10-¿Por qué?

11-¿Cuáles fueron las principales dificultades que enfrentó al desarrollar el TFG?

12-¿Considera que la figura del director (a) del TFG es importante en el proceso?

Sí No

13-¿Por qué razón?

14-¿Cómo considera que fue su director (a) del TFG?

Excelente Muy Bueno (a) Bueno (a) Regular Deficiente

15-¿Cuáles cree usted que fueron los principales aciertos de su director (a) del TFG?

16-¿Cuáles considera usted son los aspectos que debió mejorar su director (a) de TFG?

17-¿Qué recomendación le daría a futuros estudiantes que realicen un TFG dentro del programa de licenciatura en la enseñanza de inglés de la Sede del Pacífico de la UCR?

18-¿Qué recomendación les daría a futuros directores de TFG dentro del programa de licenciatura en la enseñanza de inglés de la Sede del Pacífico de la UCR?

19-¿Qué recomendación les daría a futuros lectores de TFG dentro del programa de licenciatura en la enseñanza de inglés de la Sede del Pacífico de la UCR?

III Parte. Con base en su experiencia durante la elaboración del TFG. De la siguiente lista de enunciados escoja la opción que más se acerca a lo que usted considera.

	Sí	No
1. El director del TFG debe ser un profesional con tiempo suficiente para atender las necesidades de los estudiantes bajo su cargo.		
2. El director del TFG debe ser un experto en la materia que se investiga.		
3. El director del TFG debe ser un docente que los estudiantes ya conozcan de procesos anteriores (profesor en algún curso pasado).		
4. El director del TFG debe ser una persona que posea experiencia en el campo de la investigación.		
5. El director del TFG debe conocer el ambiente en el que se va a desarrollar el proyecto de investigación.		
6. El director del TFG debe establecer un cronograma y metodología de trabajo con sus estudiantes.		
7. El director del TFG debe procurar generar un proceso de comunicación asertiva con sus estudiantes en torno a la elaboración del proyecto.		
8. El director del TFG es la única persona responsable del buen funcionamiento y buen ritmo del proceso investigativo.		
9. Los estudiantes deben siempre acatar las indicaciones que ofrece el director del TFG en relación al desarrollo del proyecto.		
10. Los estudiantes deben estar de acuerdo y cumplir con el cronograma y metodología sugeridas por el director del TFG.		
11. Los estudiantes deben ser responsables y puntuales con las tareas asignadas por el director del TFG en relación a la elaboración del proyecto.		
12. El papel de los lectores en el TFG no es importante.		
13. Debe existir una buena comunicación entre los lectores y el director del TFG.		
14. La elaboración de TFG es un proceso fácil y no genera complicaciones a los estudiantes.		
15. Es importante que los estudiantes mantengan una comunicación asertiva con su director de TFG.		
16. Es importante que los estudiantes mantengan una comunicación asertiva		

	Sí	No
con los lectores del TFG.		
17. El director del TFG nunca se ve afectado por el mal desempeño de los estudiantes a su cargo durante el proceso investigativo.		
18. Su director del TFG le fue de mucha utilidad en el proceso de elaboración del proyecto final.		
19. Los lectores de su TFG le fueron de mucha utilidad en el proceso de elaboración del proyecto final.		
20. La aprobación de su propuesta de investigación fue muy sencilla.		

¡Muchas Gracias!